

El llamaviento o el encuentro entre mundos posibles

Rafael F. Gutiérrez *

Resumen

El presente trabajo es parte de una tarea emprendida por la cátedra de Literatura argentina para ampliar el corpus con autores cuya producción está situada en el interior, por lo que su circulación en el mercado es muy limitada.

En este caso hemos analizado el libro de cuentos *El llamaviento* de Francisco Zamora, partiendo de la clasificación de los cuentos en relación al conflicto planteado por un desencuentro entre dos culturas organizadas a partir de formas de pensamiento totalmente diferentes.

Básicamente los relatos sitúan el espacio en un paisaje rural y pueblerino cuyo referente es el espacio puneño. El conflicto se figurativiza bajo distintos formatos pero manteniendo la misma matriz semántica: la conflictiva relación entre un mundo ordenado en base al pensamiento mítico-tribal y un mundo ordenado en base a leyes consumistas-urbanas.

Este libro da cuenta de una literatura que construye su propio mundo de referencia y no evade la realidad sino que la redescubre, patentizando aspectos de los discursos sociales que organizan el mundo y su comprensión.

Palabras clave

Literatura argentina – región – cuento – mundos posibles

El llamaviento or the encounter between possible worlds

Abstract

The present work is part of a task undertaken by the teachers of Argentine Literature (at the Faculty of Humanities, Salta National University), to extend the corpus with authors from the interior of the country, and therefore, with a very limited circulation of their production in the market. In this case we have analyzed the story book *El llamaviento* by Francisco Zamora, starting from the classification of the stories in relation with a conflict raised by the lack of understanding between two cultures that organized themselves from totally different forms of thought. Basically, the stories are situated in a rural and provincial landscape whose referent is the Puna. The conflict is shaped under different formats but it keeps the same semantic matrix: the conflictive relationship between a world organized on the basis of the mythical-tribal thought and a world organized on the basis of consumer-urban laws. This book gives account of a type of literature that constructs its own reference world and does not evade reality but rediscovers it, showing aspects of the social discourses that organize the world and his understanding.

Key-words

Argentine Literature – Region – Story – Possible worlds

*- Lic. *Rafael F. Gutiérrez* - Universidad Nacional de Salta Cátedra de Literatura Argentina.

Los mundos posibles de *El llamaviento*

Introducción

El presente trabajo es parte de una tarea iniciada por la Cátedra de Literatura Argentina a partir de 1985 para proporcionar a los estudiantes un panorama más amplio de la producción literaria argentina desde los ámbitos regionales.

La tarea emprendida tuvo por objetivo inicial ampliar el corpus que se presenta en la cátedra, atendiendo a la producción realizada por autores ubicados en las distintas regiones del país.

Una de las limitaciones para esta labor es la dificultad de acceder a ediciones realizadas por editoriales ubicadas en provincias, cuyas reducidas tiradas se agotaron en la circulación local, de modo que sólo se encuentran ejemplares en algunas bibliotecas. Por otra parte, también faltan estudios o críticas sobre esos textos, que sirvan de apoyo bibliográfico para docentes y estudiantes.

En el caso específico de las ediciones realizadas por autores salteños, aun cuando la impresión se hizo en editoriales de Buenos Aires y alcanzaron un buen logro estético, se han sumido en el olvido o, en el mejor de los casos, han restringido su circulación a ámbitos escolares.

Para este estudio particular abordaremos el libro *El llamaviento* de Francisco Zamora. Narrador salteño poco recordado en estos momentos aunque, a principios de la década de mil novecientos ochenta, su novela *Bisiesto viene de golpe* llegó a ser un "best-seller".

En esa novela el gobierno de facto de la década del setenta fue textualizado satíricamente y, con una ironía demoledora, emitía su juicio después de una larga censura que oprimió a la producción artística en todo el país, sin diferenciar Capital de interior.

Anteriormente Zamora había publicado dos libros de cuentos: *El llamaviento* en 1974 y *La heredad de los difuntos* en 1977. De ese corpus narrativo un proyecto de investigación dirigido por la Prof. Alicia Chibán en la U.N.Sa. dedicó dos apartados en su informe final sobre el tema de "La literatura actual" (1982; 136-137) y en "Mitos y creencias en la literatura salteña" (1982; 222-227). El cuento "La cometa" de *El llamaviento* fue seleccionado para integrar una de las antologías de Colihue sobre autores regionales preparadas para su uso en ámbitos escolares.

Los mundos creados en esas narraciones son comparables a las ficciones de Juan Rulfo y de Héctor Tizón, ya que el espacio –geográfico y cultural– que estos tres autores textualizan guardan muchas similitudes.

En el presente trabajo nos proponemos leer el conflicto que se plantea en los cuentos de *El llamaviento* a partir de una matriz semántica: el encuentro de dos mundos ordenados en base a dos formas distintas de comprensión del universo.

Básicamente los relatos sitúan el espacio en un paisaje rural y pueblerino cuyo referente es el espacio puneño. El conflicto se figurativiza bajo distintos formatos pero manteniendo la misma matriz semántica: la conflictiva relación entre un mundo ordenado en base al pensamiento mítico-tribal y un mundo ordenado en base a leyes consumistas-urbanas.

Podemos clasificar los nueve cuentos que conforman el libro en base a la construcción de mundos posibles y su invasión por un orden extraño o por los sujetos que migran entre un mundo y otro.

Al primer tipo pertenecen: *Don Alemán*, *El pedrero de Bailón*, *El perro de doña Cande*, *La Cometa*, *Huacanqui* y *El Angelito Santo*.

Al segundo. *Hualpa*, *Seis años para Veneranda* y *Con la sal a cuestras*.

Los mundos posibles

Según Umberto Eco (1981), los mundos posibles son estados de cosas que se describen en los términos del mismo lenguaje en que habla el texto narrativo, lo que permite cotejar diversos estados de cosas bajo una cierta descripción y de poner en claro si pueden ser mutuamente accesibles o no y de qué manera difieren. Cuando cotejamos un mundo posible nos obliga a considerar también el mundo real o actual como artificio cultural.

Esta afirmación teórica se realiza en una práctica cultural concreta llamada literatura, en un texto específico, *El llamaviento*, cuya construcción de mundos posibles nos obliga a considerar nuestro mundo de referencia como un artificio cultural, un constructo equivalente al que nos presentan las narraciones literarias.

Planteados así, los mundos contruidos pueden considerarse y evaluarse como modelos de laboratorio que permiten ver cómo interactúan dos realidades culturales en contacto.

Estos juegos del lenguaje logran:

asombrar al lector, sacarlo de sus hábitos de pensamiento, prepararlo para lo indecible por una toma de conciencia más viva de la relatividad universal. "El espacio-obra" igual que un panfleto parahistórico no hace más que decirnos: "No estamos seguros de nada, y nuestra seguridad en ciertas materias es sólo falta de imaginación". (Pichón y otros, 1969: 22)

De modo similar al ejercicio intelectual que realizan los relatos de ciencia-ficción al presentar el cataclísmico encuentro entre universos paralelos, los cuentos de Zamora figurativizan el mismo conflicto en un espacio cultural que podríamos denominar como "realidad rural cercana", ya que amoblamiento –según la terminología de Eco (1981)– nos remite al espacio rural de noroeste argentino.

Las distintas configuraciones del relato

En los cuentos *Huallpa*, *Seis años para Veneranda* y *Con la Sal a cuestras*, el conflicto que conforma el relato está dado por el *desplazamiento* de un sujeto desde su mundo de origen, configurado en base a un pensamiento mítico, hacia un mundo extraño, constituido en base a un orden capitalista-urbano.

En los cuentos *Huacanqui*, *El Angelito Santo*, *Don Alemán*, *El pedrero de Bailón*, *El perro de doña Cande* y *La Cometa* el mundo establecido por un pensamiento mítico tribal se encuentra invadido, o interferido, por un orden otro –capitalista urbano– lo que produce divergencias en las interpretaciones de los hechos por parte de los protagonistas que se encuentran involucrados en los conflictos.

En el caso de *Huallpa*, el sujeto en que se va a desencadenar el conflicto es el miembro de la comunidad tribal que ha salido de los límites de su mundo para acceder a un mundo que, si bien no comprende, reconoce como poseedor de poderes que lo superan. El relato que realiza al regreso de su viaje es tomado por inverosímil, producto de una mente trastornada, que desestabiliza el orden de su universo, a tal punto que ofende a los dioses y por ello es condenado a muerte para aplacar la ira divina.

En *Seis años para Veneranda* el relato presenta una complejidad mayor puesto que un sujeto proveniente de un mundo mítico se inserta en un mundo capitalista, en el último lugar de la escala social, como servidumbre; en un mundo donde el sujeto es reducido a una condición de cuasi-objeto y, como tal, es digno de ser usado y abusado en manos de quienes están por encima suyo. El drama del sujeto-víctima se acentúa cuando regresa a su comunidad de origen donde recupera su condición de sujeto, pero para hacerse cargo de las deudas que contrajo antes de su partida y de las nuevas con que lo estigmatizan a su

regreso. El sujeto, agobiado por sus deudas y con nuevas responsabilidades, retorna al mundo que lo ha cuasi-objetualizado para terminar asumiendo el rol de chivo expiatorio de la hipocresía de un mundo que clasifica y califica a sus miembros según lo que aparentan.

Veneranda, el sujeto-víctima de ambos mundos, comprende lo que le ha sucedido en su comunidad de origen pero no logra entender el otro orden que sólo la asume como sujeto cuando debe cargar culpas.

Con la sal a cuestas presenta el problema de quien debe pasar de su mundo -de orden mítico tribal- a un mundo capitalista-urbano del cual depende para su supervivencia económica. En ese tránsito transgrede una ley y debe pagar por ello, aún cuando no comprende cuál fue su ofensa, ya que ésta reside en la legalización del uso del espacio. En su comunidad el espacio es compartido, el hombre se inserta en él, le pertenece, no a la inversa como sucede en el mundo capitalista-urbano.

Lo que acentúa la ironía del conflicto, resaltando la incapacidad de comprensión entre los sujetos de un mundo y el otro, está dado por una última microsecuencia en que un sujeto actorializado en dos personajes evalúan al sujeto-víctima como un privilegiado, libre de las presiones del mundo al que pertenecen.

Don Alemán es un relato más lineal que los otros del libro, no reviste el mismo logro estético de los cuentos anteriores, sin embargo, no por ello, patentiza menos el conflicto de la comunidad mítica-tribal penetrada por un orden capitalista en el que el poder de la empresa decide sobre la vida de los hombres. Cuando la voluntad de los hombres contraría los designios de la empresa, se tapa sus logros atribuyéndolos a la intervención divina antes que a la voluntad humana. El acto subversivo de la comunidad que puede poner en peligro la hegemonía de la empresa es rápidamente neutralizado por la complicidad de la iglesia cuyo discurso puede penetrar en el pensamiento mítico de la comunidad con mayor facilidad, resignificando los hechos con otra interpretación.

En *La cometa* el problema de la penetración del capitalismo y de la explotación de la niñez se figurativiza magistralmente en el delirio de un niño enfermo que sólo en su muerte encuentra la forma de escapar a su duro destino. El exquisito manejo del lenguaje lleva al lector desde la fantasía infantil al sueño febril que desemboca en la agonía final.

El pedrero de Bailón textualiza el conflicto de la distribución de poderes de las poblaciones en la puna a causa a la intervención de las instituciones oficiales: la Iglesia, la policía y el funcionario del gobierno.

El comisario y el cura por un lado y un diputado, por el otro, se disputan la notoriedad en un pueblo. El hallazgo de un viejo cañón evidencia el conflicto, cuando un miembro común puede sobresalir de la comunidad al participar de la disputa, invistiéndose como representante del diputado que le otorga un cargo político ficticio. Esa nueva imagen le permite competir con las imágenes del comisario y del cura.

En *El perro de doña Cande*, un sujeto -con un pensamiento mítico- explica los acontecimientos atribuyéndolos a los poderes sobrenaturales del diablo. El narrador-protagonista asiste al relato de la metamorfosis con un racional escepticismo, pero al final del cuento queda sumido en la perplejidad que desestabiliza su pensamiento racional.

El Angelito Santo está narrado desde la comprensión mítica pero con la interferencia de un narrador que permite establecer dos visiones: la de los protagonistas y la del observador externo. Cada una de ellas construye una interpretación diferente en base a los mismos datos porque los fundamentos empleados provienen de dos órdenes distintos y, quizá, irreconciliables.

Huacanqui, en cierto modo, escapa a las clasificaciones anteriores ya que el relato se plantea desde el interior mismo de una comunidad mítica y su incompreensión del "mal" que los lleva a su desaparición. Estratégicamente nunca se menciona cuál es el mal que sume a

la comunidad en la esterilidad y la inmoviliza hasta la muerte, pero se puede inferir desde las actitudes del hechicero, que se propone como el único remedio.

A modo de conclusión

Como pudimos ver a lo largo del trabajo una misma matriz semántica puede expandirse bajo distintos investimentos, programas y recorridos narrativos que dan lugar a diversos relatos.

Es algo que la teoría semiótica de Greimas había esbozado y comenzó a desarrollarse con sus discípulos Courtes y Latella, quienes establecieron que la tematización y la figurativización eran los procedimientos que organizaban la semántica discursiva para producir imágenes de mundo cuyo efecto de realidad permite postular mundos posibles cuyos componentes reenvían a una configuración extra-textual a la que podemos denominar referente o «mundo real».

De modo tal que la literatura, que construye su propio mundo de referencia, no evade la realidad sino que la redescubre, patentizando aspectos de los discursos sociales que organizan el mundo y su comprensión. En este caso, el mundo de las fronteras entre las realidades de la puna y de la ciudad y su mutua incompreensión.

Por lo tanto, el choque cataclísmico por el encuentro entre dimensiones diferentes que ha producido tanta literatura fantástica y de ciencia ficción es también la forma de textualizar un conflicto social aún irresuelto y que caracteriza nuestra realidad de frontera.

Bibliografía

- Chibán, Alicia** (1982) (Dir.) *Estudio socioeconómico y cultural de Salta. Tomo II, Segunda parte*, Salta, U.N.Sa.
- Eco, Umberto** (1981), *Lector in fabula*, Barcelona, Lumen.
- Eco, Umberto** (1992) , *Los límites de la interpretación*, Barcelona, Lumen.
- Latella, Graciela** (1985), *Metodología y teoría semiótica*, Buenos Aires, Hachette.
- Lozano y otros** (1986), *Análisis del discurso*, Madrid, Cátedra.
- Pichon y otros** (1969), *Ciencia ficción: de Verne a Bradbury*, Buenos Aires, CarlosPérez.
- Zamora, Francisco** (1974), *El llamaviento*, Salta, Ediciones Culturales.
- Zamora, Francisco** (1983), *Bisiesto viene de golpe*, Buenos Aires, Bruguera.